



Mi nombre es Nicolás Roberto Chimento. Soy nativo de Dolores (provincia de Buenos Aires), y antes de cumplir los 18 años me fui a vivir a La Plata para poder estudiar la carrera de Licenciatura en Biología. En La Plata estuve poco más de 8 años, y luego, en 2012, me fui a vivir a Gualeguay (Entre Ríos), donde resido actualmente. Al mismo tiempo comencé mi beca doctoral de CONICET con lugar de trabajo en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, ahí en Parque Centenario, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esta situación hace que todas las semanas viaje a trabajar a mi laboratorio y vuelva los fines de semana a Gualeguay, donde he formado una hermosa familia junto a mi esposa y tres hijos.

Desde chico tuve una fuerte curiosidad por las ciencias naturales. Me gustaba mucho la astronomía y la biología. En la primera década de mi vida, pasé mucho tiempo con mis abuelos. Ellos me daban todos los días los diarios nacionales para que yo los leyera. Mi abuelo me daba el diario abierto siempre en la parte de ciencia y cultura, y durante años, yo leía las noticias científicas de la década de los '90. En estos años leí los avances sobre la clonación y la genética, los descubrimientos de planetas fuera del sistema solar, y los nuevos y más icónicos dinosaurios descubiertos en Argentina, entre otras cosas. Además, mi abuelo tenía un gran libro de animales, titulado “Maravillas y Misterios del Mundo Animal”, que además de unas fotos fantásticas, poseía en el medio una gran ilustración sobre dinosaurios, el mural realizado por Rudolph Zallinger, en el Peabody Museum de la Universidad de Yale. Yo miraba esa ilustración y siempre quedaba maravillado con esos monstruos mesozoicos. Además, en vacaciones de inviernos, solíamos viajar en familia, pero nuestros viajes no eran únicamente a

lugares con entretenimientos, sino que siempre visitábamos los museos y lugares culturales de los distintos destinos.

Se ve que esta niñez forjó mi cabeza hacía las ciencias naturales, por lo que decidí estudiar la Licenciatura en Biología, en la Universidad Nacional de La Plata, donde egresé en 2011, en la orientación Paleontología. Ya para ese entonces había publicado algunos artículos científicos, con distintas propuestas relacionadas a la evolución y la sistemática de grupos de mamíferos sudamericanos, y también algunas nuevas contribuciones relacionadas a hallazgos de fósiles de mamíferos del Pleistoceno (momento en el cual sucedió la popular “Era de Hielo”). En 2012 inicié mis estudios de doctorado, los cuales finalicé en 2018, con la presentación de mi tesis, la cual trató sobre la descripción y relaciones filogenéticas del primer dinosaurio terópodo chileno, el *Chilesaurus diegosuarezi*. Así obtuve el título de Doctor en Ciencias Naturales. Toda esta etapa pude desarrollarla en el Laboratorio de Anatomía Comparada y Evolución de los Vertebrados (LACEV), gracias al Dr. Fernando Novas, quien me recibió y dio el lugar para desarrollar mis trabajos. Además, allí conocí a otros científicos, que se hicieron mis colegas y amigos.

Si bien mi tesis la realicé con un dinosaurio, mi interés preferencial fueron siempre los mamíferos, y la mayor cantidad de aportes que he realizado al mundo científico, tienen que ver con ellos. Por eso, una vez finalizada mi tesis doctoral, continué trabajando en el mismo lugar, pero esta vez con mamíferos fósiles.

Mi carrera de grado en La Plata, hizo que conociera un montón de lugares “no turísticos”, donde realizábamos trabajos de campo, los cuales siguieron forjando mi gran interés naturalista. Esto continuó luego con mi carrera profesional, ya que en mi laboratorio realizamos dos o tres expediciones por año a lugares inhóspitos, donde buscamos vertebrados de la Era de los Dinosaurios. Pero en esos lugares, además de los fósiles, nos topamos con fauna y flora actual, única muchas veces, a la cual me gusta mucho fotografiar y a veces recolectar para luego traer al museo y que los demás investigadores puedan estudiarla. Esta actividad ha hecho que en la actualidad tenga más de 20 campañas científicas a distintos lugares de Argentina y Chile, lo que me ha hecho ampliar notablemente mi mirada hacia el resto de los seres vivos.

Gracias a toda esta experiencia de vida, he logrado publicar más de 50 artículos científicos, en su gran mayoría sobre mamíferos fósiles y actuales, también algunos pocos sobre aves y dinosaurios no avianos. También me han convocado para ser evaluador de artículos científicos de otros investigadores, jurado de tesinistas, evaluador de proyectos de investigación, etc. Sin embargo, lo que más me ha gustado, es la gestión de espacios referidos a las ciencias naturales en mi localidad (Gualeguay, Entre Ríos), donde he contribuido a fomentar la conservación de la naturaleza a través del plantado de especies nativas, la búsqueda de lugares para futuras reservas, y la creación de espacios para el resguardo de fósiles y demás. En Gualeguay, di

clases en nivel secundario y terciario durante muchos años, aprendiendo muchísimo sobre la docencia, lo que me gustó mucho. Como resultado, muchos alumnos hoy en día son profes de Biología, lo que me genera una gran alegría.

Además, desde el 2021 también contribuyo al resguardo y catalogación de los fósiles del Museo de Ciencias Naturales "Manuel Almeida", de la localidad de Gualeguaychú.

Desde el 2022 soy Investigador del CONICET, donde el principal tema de mi investigación son los mamíferos de la era Mesozoica, es decir, los pequeños mamíferos que andaban entre las patas de los gigantes dinosaurios. Sin embargo, dos años antes, tuve la gracia de conocer a la gente de la EAN, quienes confiaron en mis conocimientos sobre mamíferos, y se arriesgaron a que les de clases sobre Mastozoología a los alumnos que todos los años cursan esta materia.

Disfruto muchísimo hablar sobre los mamíferos, su pasado, evolución y conservación, y espero motivar esto en las personas que tienen la paciencia de escucharme.